

**DESARROLLO DE HABILIDADES DEL PENSAMIENTO
ESTRATÉGICO**

PRESENTA

Ramírez Laguna Juan Jesús

25 de enero de 2018

ÍNDICE

1. Introducción.....	Pág. 3
1.1. Hipótesis.....	Pág. 4
1.2. La herramienta del futuro hacia la transformación de la educación	Pág. 5
1.3. ¿Qué es pensamiento?.....	Pág. 5
2. El pensamiento estratégico.....	Pág. 6
2.1. ¿Qué es pensar estratégicamente?.....	Pág. 7
3. Características de un buen estratega.....	Pág. 10
Conclusiones.....	Pág. 12
Referencias bibliográficas.....	Pág. 13

INTRODUCCIÓN

El pensamiento estratégico y su inserción en el sistema educativo actual es tomado en consideración como un recurso de suma importancia a considerar en los aspectos que permiten el análisis de las variables en forma independiente, hasta lograr determinar los elementos que actúan vinculando una con la otra.

Sus hallazgos evidencian que el pensamiento estratégico está relacionado con el proceso educativo, y el análisis utilizado por el hombre como alternativa para solucionar problemas hasta alcanzar los objetivos finales, que proyectan a la educación hacia el futuro deseado.

No obstante, se enfoca desde la perspectiva de fenomenología, cualidad y herramienta dirigida hacia una interpretación compleja enmarcado en los avances de la posmodernidad. Partiendo del supuesto que el pensamiento estratégico, por ser de característica cualitativa, se pudiera medir de acuerdo al comportamiento racional del individuo que desempeña cargos donde se requiere activa participación, repercutiendo en el éxito o fracaso de las organizaciones educativas en un corto, mediano o largo plazo.

El análisis demuestra que el sistema educativo actual lo que más necesita para lograr el éxito; es desarrollar la costumbre de pensar estratégicamente, y debe ser un estimulante ejercicio mental como respuesta a las exigencias de la sociedad actual.

HIPÓTESIS

El pensamiento estratégico es una herramienta fundamental para desarrollar el proceso educativo.

PLANTEAMIENTO

¿El pensamiento estratégico será una herramienta fundamental para la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación?

“LA HERRAMIENTA DEL FUTURO HACIA LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN”

En la actualidad la política ha puesto en entendido que la educación es el boleto para el desarrollo del país y la misma sociedad. Es por ello que se le ha apostado a una transformación en la educación, proponiendo modelos basados en las necesidades de la sociedad en general.

Sin embargo, los resultados no han sido los esperados y es por ello que se propone una dirección eficiente en relación al uso efectivo del pensamiento estratégico. Teniendo en cuenta que el pensamiento estratégico es considerado como una competencia a desarrollar durante la vida del ser humano, pues se aplica tanto en el ámbito laboral y personal.

¿Qué es el pensamiento?

De manera general nos basamos en describir como primer momento a lo que refiere el pensamiento, considerado como la construcción cognitiva de un humano, por lo tanto, es uno de los procesos socio biológicos más emocionantes, que se va tejiendo sobre puntos de referencia con base en la experiencia cotidiana de observar, imaginar y develar. Donde su relación se encuentra entre el espacio-tiempo reflejada en lo que llamamos memoria y los llena con nuevas asociaciones que permiten pequeñas variaciones a conceptos anteriormente contruidos, generando con ello nuevas herramientas para futuras situaciones.

El pensamiento se manifiesta desde los primeros meses de vida, debido a ello el perfeccionamiento y desarrollo de esta capacidad transcurre en relación con la experiencia adquirida con el paso del tiempo, también implica una actividad global del sistema cognitivo con intervención de los mecanismos de memoria, atención, procesos de comprensión y aprendizaje.

“Pensar en la teoría del conocimiento, significa reflexionar sobre la conciencia lúcida y su desarrollo a lo largo de la historia, es decir, la conciencia crítica que se relaciona con la potenciación de la realidad y con el reconocimiento de opciones. Sin embargo, se puede constatar que la historia de la ciencia no se refiere al tema en la medida que se circunscribe al descubrimiento de las formas que ha experimentado la construcción de conocimiento, sin abarcar las formas de irse dando un mayor grado de conciencia en el hombre” (Zemelman, 1983).

Por lo tanto, el pensamiento tiene una serie de características particulares, que lo diferencian de otros procesos, como, por ejemplo, que no necesita de la presencia de las cosas para que éstas existan, pero la más importante es su función de resolver problemas y razonar.

Medio siglo atrás, se consideraba que sólo era usado un tipo de pensamiento: el pensamiento racional/lógico. Básicamente se medía a través de parámetros y pruebas psicométricas que provenían del campo de la medicina. Es decir que su evaluación quedaba en manos de pruebas rígidas o duras.

Casi intuitivamente el hombre comenzó a distinguir que existían personas con capacidades diferentes, pero, en un principio se los excluyó. Esto respondía a una corriente de pensamiento que caracterizó a la edad moderna.

Con el paso de los años y ya entrando en la segunda mitad del siglo pasado, los avances científicos y la evolución en el pensamiento, dan lugar a otros estudios.

El pensamiento estratégico

El pensamiento se clasifica en diferentes tipos, en este caso nos enfocamos en abordar el pensamiento estratégico el cual es considerado en la actualidad como un tema fundamental tanto para las empresas como organizaciones públicas y privadas de países desarrollados o en vías de desarrollo.

Este tipo de pensamiento surge como un concepto que se aborda primeramente en el ámbito empresarial, uno de los autores más relevantes que lo define es Morrissey (1997) quien nos menciona que “el pensamiento estratégico como la coordinación de méritos creativos dentro de una perspectiva común que permite a un negocio u organización avanzar hacia el futuro de manera satisfactoria”. Lo cual conlleva a una visión hacia el futuro, dicho pensamiento opera hacia adelante y está basado en el cálculo, en la lógica y en la experiencia, lo expuesto conduce a ubicar el pensamiento estratégico como un proceso analítico e intuitivo.

En el contexto internacional, y sobre todo el proceso de mundialización, exige a las organizaciones ser eficientes y eficaces en el manejo de sus recursos financieros, humanos, naturales, tecnológicos, entre otros, así mismo en la educación dichos recursos deben ser aprovechados en su máximo potencial para brindar herramientas como las competencias necesarias para la vida en sus diferentes ámbitos a los estudiantes, para poder enfrentar el reto que representa el mundo

globalizado donde es necesario contar con las competencias y un personal capaz de generar ideas innovadoras a largo plazo.

Es necesario entender las raíces del pensamiento estratégico y el impacto que tendrá en el ámbito de la educación, logrando empatizar su funcionamiento en el proceso de enseñanza–aprendizaje, mismo que necesita nuestro país para un avance que impacte en apoyo con las metas de un entorno primermundista.

Dado que el pensamiento estratégico constituye una herramienta útil que todo gerente o directivo debe suscitar, es una inversión de valor ilimitado porque denota la consecución de objetivos y la solución de problemas dentro de un contexto caracterizado por la incertidumbre ya sea en el plano económico, político, social y cultural donde se desenvuelven las organizaciones en la actualidad.

¿Qué es pensar estratégicamente?

“Si no sabes a dónde vas cualquier camino te conduce allí”. Como bien se menciona este proverbio lo podemos aplicar a las situaciones en las que nos encontramos como administradores de nuestra vida personal pero también como administradores de las organizaciones. Se da de forma intrínseca y nos lleva a cuestionamientos tales como ¿quiénes somos?, ¿por qué existimos?, ¿hacia dónde vamos?. Estas son preguntas fundamentales que se formulan para asegurar que las empresas o algunas otras instituciones mantengan los esfuerzos debidamente enfocados hacia un objetivo claro.

El pensamiento estratégico se caracteriza, según Vivas (2000) como un pensamiento interactivo, dinámico y flexible, lo cual permite interiorizar una información del entorno y responder a ella redefiniendo estrategias y procesos conforme sea necesario.

Tiende a interpretar el entorno donde se desarrolla para aprovechar la mejor combinación de recursos existentes a favor de los objetos establecidos. Requiere de experimentación e innovación y constantemente rompe esquemas establecidos para lograr desarrollar soluciones creativas a diversos problemas.

Se caracteriza por un alto potencial meta cognitivo que permite evaluar de manera constante los procesos y estrategias empleados en la actualidad, detectar errores y replantearse procesos para optimizar los resultados.

Produce una integración entre los sentidos, la intuición y la razón generando alternativas al pensamiento lineal.

Visiona global, adaptación a los cambios, énfasis en un sistema de valores.

Es una secuencia razonable: si ocurre tal cosa ocurrirá tal otra.

El pensamiento estratégico como se reformule parte del futuro deseado y retrocede hasta lo que hay que hacer para que se produzca. Cuando la guía es el pasado, la experiencia nos condiciona y nos hace conservadores. Si tu quieres saber que ocurrirá en el futuro la mejor manera de averiguarlo es inventándolo.

En la educación todo va dirigido a los logros que se deben alcanzar a lo largo de su desarrollo, planificando desde una clase, una tarea escolar hasta un día cotidiano. Una de las razones más importantes para tener un plan, es evitar el desperdicio de recursos y fuerzas en afanes que muy poco contribuyen a la “razón de ser” de la organización.

Por esta razón, el pensamiento estratégico es una actitud de vida basada en la reflexión que desemboca en un actuar que cimienta el futuro de la empresa al permitir que el pensador estratégico articule sus acciones diarias con los objetivos a largo plazo, teniendo claro que estos son procesos que necesitan una secuencia lógica que se logra optimizando los procesos de evaluación y estudiando, preparando y analizando las situaciones que se encuentran relacionadas con la creación de una estrategia o la implementación de un plan.

Cada organización necesita un proceso de planificación, tal es el caso de las instituciones educativas que tienen que fungir el papel de gestores tanto administrativamente como a nivel cognitivo, a lo cual Ansoff (1965) menciona que la planificación en la escuela “emplea un sistema muy formalizado de planificación y ejecución de la estrategia”.

Como menciona el autor el pensamiento estratégico está relacionado con el proceso educativo, el análisis utilizado por el hombre como una alternativa para solucionar problemas hasta alcanzar los objetivos finales, que proyectan a la educación en el futuro deseado.

Partiendo de esto consideramos que en el sistema educativo actual lo que se necesita para lograr el éxito o como bien decimos los propósitos planificados es desarrollar la costumbre de pensar de manera estratégica y debe ser un estimulante como ejercicio mental para atender a las respuestas y exigencias de nuestra sociedad.

De esta manera consideramos que el pensamiento estratégico garantiza un futuro de éxito cuando se tienen unas bases fuertes en los procesos operativos, cimentados en los análisis que permitan decidir si el proyecto que desarrolla la organización es válido o no, si se justifican sus procedimientos y si el camino es el acertado para reducir la incertidumbre, minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades.

Este pensamiento muestra el camino o la ruta que debe seguir cada uno de los integrantes del grupo de trabajo y sus elementos productivos para lograr un engranaje hacia la competitividad. Es entonces que aquella forma particular de pensamiento requiere de un enfoque sistémico, capacidad de síntesis, inteligencia intuitiva y creatividad con el fin de visualizar un futuro y articular la forma de llegar a él.

Es por ello que esta forma de pensar nos permitirá obtener logros eficaces a partir de los objetivos establecidos en los planes y programas educativos con las variantes del grado de dificultad según el nivel educativo enfocando principalmente en la enseñanza-aprendizaje de los alumnos en el cual las tareas de crear, implantar las estrategias de la organización constituyen un proceso sólido de un previo plan de acción.

El pensamiento estratégico proporciona la mejor solución posible a partir de una combinación realista de análisis racional y de integración imaginativa, ya que contrasta con el enfoque convencional (pensamiento lineal) y con quien todo lo basa en la intuición (conclusiones sin análisis) porque el pensamiento estratégico exige romper el limitado campo visual que se maneja ordinariamente para adentrarse en el uso diario de la imaginación, la creatividad y la intuición, pero también para entrenarse en los procesos lógicos de pensamiento.

Quien lo aplica debe tener mayor sentido común basado en la experiencia; aunado a ello, debe prepararse para diversos escenarios que puedan surgir en el entorno, determinar el rumbo que seguirá la organización en el futuro y promover el avance de la empresa mediante la unión, así como la gestión intergrupala e intragrupal, partiendo de las habilidades individuales.

En sí, debe tener visión futurista organizativa con decisión estratégica y utilizar el elemento pro actividad. Para Jatar (2000), el pensamiento estratégico es un hábito que permite observar la realidad desde una perspectiva distinta, y el entorno debe ser visto como parte de un sistema complejo.

Características de un buen estratega

El pensamiento estratégico es una competencia fundamental a desarrollar en la vida no solo en nuestro ámbito profesional también en lo personal. El saber dónde estoy, hacia dónde voy mañana, qué espero lograr mañana y cómo visualizo ese mañana, cuáles son mis fortalezas, mis oportunidades ya que todo aquel buen estratega debe planearse estas interrogantes, pero igual responderlas, a esto se le denomina pensamiento estratégico, el cómo voy a hacer realidad ese mañana, los caminos que voy a tomar.

Una estrategia es una intencionalidad que nos dice en dónde deseo estar a corto, mediano y largo plazo, entender qué es lo que conlleva y cómo puedo evitar dificultades, es la competencia de pensamiento estratégico que se debe de desarrollar.

Hay muchas condiciones que pueden ayudar a una persona a desarrollar su pensamiento estratégico como lo son la aptitud analítica ya que el análisis es el punto de partida fundamental del pensamiento estratégico, el analizar los problemas, resolver estos, y obtener conclusiones en la educación al realizar un análisis exhaustivo de la institución para forjar una visión y una misión de la institución que se pretende lograr.

Otra de las condiciones que nos ayudará a forjar el pensamiento estratégico es la autonomía intelectual, a través del juicio propio, entender el proceso desarrollar la creatividad y orientar la imaginación hacia nuevas ideas de cómo lo quiero lograr. Así como una buena comunicación, ya que un buen estratega concibe, ejecuta y gestiona de manera eficaz la estrategia establecida en todos los ámbitos de la institución para calcular el impacto que puede tener en cada una de sus acciones.

El ser emprendedor es una de las condiciones de un buen estratega ya que el ser emprendedor implica buscar opiniones, visiones y comentarios que complementen o sean alternativos a los suyos y con ello adquirir valores como humildad, apertura, flexibilidad, fortaleza, seguridad en sí mismo y objetivos claros. Al igual que el ser emprendedor un gran estratega debe tener disciplina ya que este tiene la habilidad de ser creativo, pero al mismo tiempo se mantiene centrado en sus ideales.

Continúa una línea buscando cumplir metas en periodos extensos, un pensador estratégico nunca pierde de vista los factores clave de la operación, del proceso del cual él es responsable.

Un pensador estratégico además de mirar hacia al frente siempre tendrá una percepción en secuencia, ya que irá visualizando cada una de sus acciones buscando desencadenar un efecto deseado, sus acciones están apoyadas mutuamente. La forma de pensar y proceder de un estratega no es estática ni predecible. Es tan flexible que puede llegar a confundir a los competidores y actores en general del escenario donde opera. Y no hablamos de aquellas “cortinas de humo” expresamente fabricadas para despistar al adversario, apuntamos a la capacidad admirable que tiene para descifrar la situación y la conducta más productiva e inteligente de que es capaz atendiendo a sus posibilidades reales.

Otra característica de un buen pensador es su creatividad, para solucionar problemas nuevos, se necesita ideas nuevas por lo que el pensamiento puramente lógico se ve limitado para resolverlas. Por ello el estratega apela a lo que E. de Bono (1970) denomina Pensamiento Lateral, pues este va en busca de soluciones, otro aspecto que nos menciona y se nos hace importante compartir es que no solo este tipo de pensamiento ya sea lateral o divergente sirve de soporte, si no también se vale de otra cualidad esencial; se concentra en el todo y lo considera lo más importante.

Los pensadores estratégicos salen de lo convencional ya que son mitad arte y mitad táctica, en su mente no hay espacio para gente conservadoras, apegadas a normas o dogmas, que no trascienden el momento, en nuestro ámbito laboral que es el educativo, los estrategas somos los docentes quienes debemos tener un objetivo claro hacia el cual debemos conducir a nuestros estudiantes, haciendo uso de los recursos con los que contamos, elegir de entre ellos cuales son los eficaces o por decir así los más convenientes para el logro de metas.

CONCLUSIONES

El pensamiento estratégico es el reflejo de la visión que el hombre tiene del mundo con base en la interpretación de su realidad, para transformarla en una realidad colectiva haciendo uso de imágenes y pensamientos conscientes e identificables que forman representaciones mentales a través de esquemas de experiencia y acciones existentes que lleven a la creatividad, adaptación, proactividad y sinergia a través de su experiencia directa que influencia sus acciones futuras, siendo capaz de sintetizar enormes conjuntos de información y reflejar su estilo personal en la creación de estrategias efectivas para su empresa u organización.

BIBLIOGRAFÍA

- MINTZBERG, Henry; AHLSTRAND, Bruce y LAMPEL, Joseph. (1999). *Safari a la estrategia. Una visita guiada por la jungla del management estratégico*. Buenos Aires: Ediciones Granica S.A.
- VIVAS, R. (2000). Gerencia y pensamiento estratégico. Material de trabajo. Universidad Rafael Bellosó Chacín (Urbe), Maracaibo (Venezuela).
- Román Muñoz, Olga
El pensamiento estratégico. Una integración de los sentidos con la razón
Revista Científica
Guillermo de Ockham, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 23-36
- Ohmae. (1998). El pensamiento estratégico como la combinación de métodos analíticos y elasticidad mental.
- Rosales. (2001). El pensamiento estratégico un método para encontrar una visión u obtener una “vigorización perpetua”.
- Ohmae, K.: La Mente del Estratega. McGraw-Hill / Interamericana de España S. A. 1990.
- Ribas, J. F.: Cómo piensa un Estratega. Marzo 2002.